

18° Edición del Festival de Teatro de Rafaela

El crecimiento de la ciudad en la apuesta cultural

Si hay algo que ha quedado en evidencia en esta 18° edición del Festival de Teatro de Rafaela, es el efecto de la fuerte apuesta a la cultura en la ciudad, hecho que demuestra que hay una generación influenciada por el festival a nivel artístico y una comunidad fuertemente interesada y entusiasmada por las propuestas año tras año. De una totalidad de 33 obras, 8 fueron las propuestas rafaelinas, incluyendo las producciones de los laboratorios de creación escénica, incorporados en el 2021 con el objetivo de ofrecer espacios de formación con reconocidos docentes y directores convocadxs desde distintos lugares del país. Este notable crecimiento en la producción de artistas locales va conformando un nuevo panorama escénico y no es un dato menor teniendo en cuenta que Rafaela fue declarada “Capital Provincial del Teatro”, a través de un proyecto de ley presentado en el Poder Legislativo de Santa fe y aprobado por unanimidad en ambas Cámaras en el año 2010.

Los laboratorios fueron las propuestas que abrieron y cerraron el festival, cada uno con distintas formas de abordar la creación escénica. *Jardín fantástico* fue un recorrido site-specific para jóvenes realizado en Arboretum Takku y dirigido por Agustina Luz López donde el espacio fue el dispositivo para trabajar sobre la adolescencia y la fantasía como marco de otras realidades que permitieran plasmar conceptos sobre la amistad y el amor. La experiencia resultó interesante para comprender la transición entre la infancia y la adolescencia desde una mirada sensible y poética de los jóvenes protagonistas.



El laboratorio de Teatro I, titulado *Las Cosas* a cargo del dramaturgo y director cordobés Luciano Del Prato, propuso una puesta minimalista sobre teatro de objetos en el aula C del C.C del Viejo Mercado donde el objeto cobraba relevancia a partir de su eficacia puesta en el modo en que éste fue utilizado para construir dramaturgias posibles y no como signo meramente arbitrario. Desde esta perspectiva, la obra como tal se constituyó a partir de la resignificación de su propio proceso dramático no desde un formato sino desde la posibilidad de ir construyendo juntxs a partir de la libertad creativa que el objeto habilitaba como dispositivo para construir teatralidad.



A su vez, el Laboratorio de Teatro II con dirección de Juan Parodi, nos sorprendió con *Secretos y Manifestaciones*, otro formato en site-specific que estuvo centrado en el trabajo con la materialidad encontrada en un espacio recientemente inaugurado en Rafaela: el Centro Recreativo Metropolitano La Estación. El recorrido invitaba a los espec-actores a ser parte de diferentes situaciones propuestas por lxs intérpretes tanto en el interior como en el exterior del edificio. Cada situación permitía entrever la pregunta sobre la existencia de teatralidad o sobre lo que creemos que es teatro (pregunta que también se encontraba proyectada en las paredes) y la eficacia del dispositivo se podía encontrar en la posibilidad de mundos y evocaciones generados desde la multiplicidad de puntos de vista. El conejo y Alicia, de la famosa novela de Lewis Carrol eran algunas de las referencias que aparecían, junto con algunos personajes chejovianos, para guiarnos e introducirnos en este recorrido, lleno de estímulos para re-pensar otras formas expresivas de ficción.

También el circo tuvo su lugar en el laboratorio *Un poco más*, que cerró el festival con toda la magia y alegría. Dirigido por Ana Gurbanov y conformado en su mayoría por artistas callejeros rafaelininos, el resultado final fue una fiesta donde las distintas disciplinas artísticas estuvieron al servicio de una puesta de circo al mejor estilo contemporáneo, con el potencial de la música en vivo que creó un clima de festejo de un público que llenó el Cine Teatro Manuel Belgrano.

Imaginación, lo que más amo de ti es que no perdonas, fue otra de las joyitas rafaelininas de Luisina Valenti, estrenando su primera obra como directora. Interesante montaje donde la metateatralidad aparece como recurso para construir el universo de tres obreras textiles que

en su plan de acabar con la tiranía del reloj de fichadas nos remiten hacia el imaginario de las primeras revoluciones anarquistas con una poética llena de metáforas construidas sobre retazos, telas y botones.

Decir sí, de Griselda Gambaro con dirección de Paula Boero, se nos presenta como una breve pieza de humor negro donde las relaciones de poder son el eje central. La marca de la irrupción en el cuerpo a través del trabajo físico de los intérpretes, Danilo Monge y Mariano Patania, se vuelve el sello de la obra. Continuando en la misma línea temática, la obra *El último, diatriba de amor por mensaje de audio*, de Marcelo Allasino, nos invita a transitar la historia de dos personajes interpretados por Marcelo Gieco y Agustín Keller, que con sus carencias y distintas formas de ver el amor, visibilizan los aspectos más salvajes del deseo atravesado por la violencia en un sector de la sociedad marginalizado, donde no hay lugar para víctimas ni victimarios, sino un replanteo

de cómo nos vinculamos afectivamente desde distintos roles de poder. La puesta conmueve por la intensidad del conflicto que plantea y por la belleza de su estética influenciada por el homoerotismo y el neorrealismo italiano.

Dentro de los espectáculos para toda la familia, *Algo que contar* fue realizado al aire libre, con la dupla rafaefina formada por Lucía Larramendi y Lisandro Aimino, artistas que con su búsqueda dentro del género de la murga uruguaya contaron historias tomando recursos como el humor y el canto para reflexionar sobre temas cotidianos como los vínculos amorosos, la tecnología y el consumo.

Tiburón XXL, fue otra de las obras para toda la familia de la mano de la compañía teatral La Gorda Azul, de la provincia de Santa Fe. El circo rosarino también estuvo representado por la *Familia Sarrasani*, que se presentó en el desfile de apertura dirigido por Ariel Fanchini, y por la compañía Lumiere que trajo la novedad en materia de circo contem-



poráneo con el espectáculo *Universonoro*, con dirección de Tato Villanueva e Irene Ortín . *Los Cielos de la diablo*, nos emocionó con la gran interpretación de la actriz rosarina Vilma Echeverría

Desde Córdoba las producciones seleccionadas fueron *La Sapo*, de Ignacio Tamagno, trabajo que fue presentado en la edición anterior del festival como un work in progress; *La Celestina*, *tragicomedia de Lita*, con la actuación de Julieta Daga, quien siempre nos sorprende y divierte traspasando los límites del clown y el género bufonesco; *El aviador*, De Damián Costa, espectáculo para toda la familia; *El Aviso desoido*, por Kika Producciones Teatro de Río Cuarto; y *Desastres* de Cirulaxia Contra Ataca.

La capital porteña, siempre representada en la mayoría de las obras que conforman la programación de cada edición del festival, se caracterizó esta vez por el excelente nivel en la dirección femenina en trabajos como *Aire de Montaña* de Pilar Ruiz, *Antivisita*. *Formas de entrar y salir de la ESMA* de Mariana Eva Pérez y Laura Kalauz, *Shamrock* De Brenda Howlin y *Limítrofe*. *La pastora del sol* de Bosco Cayo con dirección de Florencia Bendersky. También se presentaron *Gaviota* de Juan Ignacio Fernández, *Conurbano*, *cotidiano* de Santiago Gobernori, *De la mejor manera* de Jorge Eiro, Federico Liss y David Rubinstein, *El vuelo de Basilio* de Ad Astra, *Lingua ignota* de Mateo de Urquiza, *Lorca*, *el teatro bajo la arena* de Laura Paredes y Mariano Llinás y *No hay banda* de Martín Flores Cárdenas. Desde el conurbano bonaerense: *Casi*



bache de Camila B. Mosuar y Gerónimo Waldemar Forte (La Plata), *Ensalada mágica* de Jonas Volman y Mariano Bassi (3 de Febrero) y *Mundo Bilina* de Cristian Palacios (Villa Ballester).

Por último, y no menos destacable, es la labor de *Los Santos* de Claudio Inferno y Eleazar Fanjul, otras de las joyitas de la Provincia de Neuquén, dejando su huella en representación del teatro en nuestra Patagonia.

Es importante mencionar que cada año el Festival cuenta con las rondas de devoluciones, espacio donde cada elenco tiene la posibilidad de tener un desmontaje de cada producción a cargo de periodistas que integran la prensa de varios medios a nivel nacional. En esta edición, Roberto Schneider, reconocido periodista de la crítica teatral argentina, fue homenajeado con una mención especial por su trayectoria y su participación en el Festival.

Y así, compartimos el abanico de espectáculos nacionales que conformó esta edición 2023 y que nos dejó como legado el gran valor y el lugar otorgado a lxs artistas rafaelinos y la importancia del festival como motor de creatividad e inspiración para la comunidad en el área de las artes escénicas en estos 18 años de crecimiento.

